

Susana Romanos de Tiratel, *Itinerarios Bibliográficos en la Literatura Argentina*

Buenos Aires, Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas, Facultad de Filosofía y Letras, UBA, 2005, Cuadernos de Bibliotecología 20, 204 páginas.

El itinerario no es sólo una ruta que se sigue para llegar a un lugar sino que, además, es la descripción de un camino donde se indican los lugares, los accidentes, las paradas, los centros de aprovisionamiento, los puntos de comunicación, auxilio o control que existen en su recorrida; también puede ser una guía, una lista de datos referidos a un viaje.

Susana Romanos de Tiratel

Un viaje a través de un mapa bibliográfico de la literatura argentina es lo que propone este trabajo de Susana Romanos de Tiratel, directora del Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas (INIBI) dependiente de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires; docente de dicha universidad y miembro del Consejo Consultivo de la Biblioteca Nacional. La autora, que también dirige la revista *Información, cultura y sociedad*, ha publicado además, una *Guía de fuentes de información especializadas: Humanidades y Ciencias Sociales* y artículos dedicados al uso de los recursos informativos y al comportamiento de búsqueda de la información de los usuarios.

A modo de mojoneros, *Itinerarios Bibliográficos en la Literatura Argentina*, se estructura en cuatro capítulos que agrupan las obras de referencia en cuatro posibles vías de acceso a los textos. Así, el primero de los capítulos aborda “El acceso a los libros” y registra catálogos y bibliografías. En él se incluyen los inventarios impresos por las bibliotecas especializadas y un registro detallado con las direcciones de portales y de directorios que contienen los datos necesarios para localizar esta información en línea.

El capítulo siguiente, dedicado a “El acceso a las revistas especializadas y a sus contenidos”, lista los catálogos y las bibliografías que puede consultar el investigador interesado en localizar una publicación periódica.

El tercer capítulo, “El acceso a otra clase de materiales”, se centra en índices que listan colecciones y antologías, reseñas, tesis e investigaciones en curso.

Finalmente, “El acceso directo a la información de antecedentes, biográfica, factual y a panoramas históricos”, compila referencias de enciclopedias y diccionarios especializados, repertorios biográficos, directorios, anuarios, libros y bibliografías de historia literaria, manuales y efemérides.

En su conjunto, los cuatro capítulos proporcionan al lector la información necesaria para iniciar o desarrollar una investigación, encontrar un dato o armar una bibliografía básica. En este sentido, el libro también da cuenta de la importancia que las actuales tecnologías de la información han obtenido en el desarrollo de las investigaciones, facilitando el acceso a información de acceso dificultoso o restringido por la proximidad geográfica; así, haciéndose cargo de los más actuales y difundidos sistemas de búsqueda, cada uno de estos capítulos incluye tanto la referencia a materiales impresos como a los de acceso electrónico.

Como una pequeña brújula —para continuar con la metáfora cartográfica— una introducción a cada uno de los cuatro capítulos describe las peculiaridades generales de los materiales que contienen y al mismo tiempo, orienta al lector sobre cómo pueden ser consultados.

Además, los registros contenidos en los capítulos incluyen breves notas informativas acerca de su estructura y características. El conjunto de estas explicaciones tiene el mérito doble de guiar y facilitar la búsqueda autónoma tanto para un investigador especializado, como para el lector interesado en saber más sobre literatura argentina. Con este propósito divulgador, para asegurar aún más la localización de las fuentes, los distintos repertorios se encuentran ordenados por su alcance geográfico (desde el internacional, pasando por América Latina, para recalar finalmente en Argentina) y, cuando es pertinente, se distingue entre obras generales y obras especializadas. Como ningún aspecto que pueda incidir en la rápida localización de una información ha sido descuidado, los registros están numerados y ordenados alfabéticamente. El volumen cierra con un índice analítico que —gracias a las numerosas entradas que contiene— amplía los posibles itinerarios de búsqueda. De este modo, se puede iniciar una exploración buscando el nombre del autor, de los colaboradores, o los traductores; también se pueden buscar títulos, géneros literarios o la región geográfica citada, entre muchas otras posibilidades.

“El azar y la dependencia —afirma Romanos de Tiratel en la “Introducción”— parecieran ser ingredientes infaltables en la tarea intelectual emprendida por los estudiantes universitarios y los recién graduados, doctorandos y maestrandos”. Para contribuir a la solución de este problema, el libro organiza y comunica un conjunto de saberes cuya transmisión dependía, hasta el momento, de la buena voluntad de los investigadores expertos.

La investigadora puntualiza respecto a este trabajo: “Más allá de los objetivos estándar que siguen las compilaciones bibliográficas existe la posibilidad de tomar el conjunto y analizarlo como si se tratara de un cuadro”. Lo cierto es que leído como mapa o como cuadro, este repertorio ofrece un conjunto de informaciones bibliográficas organizadas de modo tal que exceden el mero listado de registros y reparan con ello el vacío existente en el campo de las obras de referencias dedicadas a la literatura argentina.

Además de constituirse como una valiosa herramienta de búsqueda, la importancia del libro de Romanos se confirma cuando advertimos una cartografía que señala también las ausencias, los agujeros negros vinculados con la desidia estatal. Se trata de un trabajo exhaustivo que traza un cuadro de situación y hace evidente la ausencia de una estructura bibliográfica nacional.

Sara Bosoer